



Al iniciar esta presentación, quiero felicitar a los autores de los artículos, quienes con su esfuerzo que va más allá de una carga horaria, dedican su tiempo a transmitir conocimientos y aportar en la difusión de temas tan importantes como son aquellos vinculados a la Educación Superior.

Actualmente, nos ha tocado vivir un tiempo particularmente difícil que nos ha mostrado la fragilidad del hombre ante la aparición de un virus; lógicamente, esto ha mostrado la debilidad del sistema de salud en el mundo y ha puesto muchos retos al mismo tiempo, entre los cuales está el de la educación en general, la educación a distancia y/o educación virtual, en países como el nuestro que no han trabajado previamente en una transición, en una migración o en una implementación de la virtualidad.

A las Universidades, tanto en pregrado como en posgrado, la pandemia nos ha alcanzado con mucho retraso y por tanto ha tenido que darse un cambio repentino que ha implicado el aprendizaje del uso de plataformas, herramientas, metodologías, y hasta una nueva pedagogía para la enseñanza virtual. Se ha transitado y se continúa transitando por un proceso que no es fácil y tampoco es homogéneo, por diferentes circunstancias que van desde la disponibilidad del internet y dispositivos electrónicos, hasta la ausencia de una capacitación y actualización constante en la que muchos de nuestros jóvenes tuvieron que ayudar a sus docentes en la conexión de sus clases.

Adicionalmente, el proceso de enseñanza virtual nos ha alejado del proceso de interacción de diálogo docente – estudiante que, tanto en pregrado como en posgrado, tuvo un impacto al no poder tener la lectura del lenguaje corporal, el diálogo complementario a las clases, el compartir la vivencia de la educación, que hasta antes de la pandemia tal vez era algo poco valorado pero que ahora, se convierte en una añoranza al retorno presencial tanto en docentes como en estudiantes.

Es muy importante resaltar en esta oportunidad, la vinculación del posgrado con la investigación, la formación posgradual multidisciplinaria y colaborativa entre universidades del interior y del exterior del país. Así, la virtualidad en esta realidad se ha convertido en una

fortaleza importante, por la facilidad al acceso a un posgrado lo que permite tener docentes y estudiantes de diferentes sitios del planeta, además de un interesante y enriquecedor intercambio cultural.

En esta ocasión, tengo el honor de presentar este nuevo número de la Revista Educación Superior, que está indexada a SciELO Bolivia y Directorio Latindex, que se presenta a la sociedad en su conjunto como un valioso aporte a la enseñanza-aprendizaje de nuestro país.

Mi agradecimiento y admiración a los protagonistas, los autores de los diferentes artículos y a todo el CEPIES a la cabeza de Carlos Fernández Mariño PhD, por su ardua labor.

**María Eugenia García Moreno PhD
VICERRECTORA
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS**